



Fijos los ojos en JESÚS

RETIRO DE
CUARESMA
PARA LAICOS
27/03/2021



- ▶ Ponte en la presencia de Dios, sintiéndote mirado y amado por Él en este momento concreto de tu vida.
- ▶ Éste es momento para abrirle la puerta, para que entre totalmente en mi vida. Siente su mirada amorosa sobre ti. Él te busca.
- ▶ Elige algunos de los textos evangélicos que se proponen y observa las distintas miradas de Jesús.
- ▶ Especialmente bueno sería que te acerques a los relatos de la Pasión del Señor, en cualquiera de los Evangelios, y que observes atentamente a Jesús y te sumerjas en alguna escena.
- ▶ Este año el relato que corresponde es el de Marcos. Lo puedes leer en Mc 14,1-15-47.



Las miradas de Jesús

(textos evangélicos para trabajar)



1. Mira a Zaqueo (Lc 19,1-5). "Jesús llegando a aquel sitio, alzando la vista, le dijo: Zaqueo, baja pronto porque hoy voy a hospedarme en tu casa". Zaqueo, subido en el árbol porque quería ver a Jesús y no podía por ser bajo de estatura. Zaqueo se deja mirar por Jesús ... cambio radical.
2. Joven rico (Mc 10,17). Maestro, ¿qué tengo que hacer para conseguir la vida eterna? ... Jesús, fijando en él su mirada. le amó y le dijo: "Sólo te falta una cosa ... "

3. El peligro de las riquezas (Mc 10,27 ...). ¡Qué difícil será que los ricos entren en el Reino de Dios! Ellos, asombrados dijeron: ¿Quién se podrá salvar? Jesús, mirándoles fijamente, dijo: "Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque todo es posible para Dios". Mirada profunda. De un hombre que tiene experiencia de Dios-Padre.
4. Jesús en la Cruz (Jn 19,25 ...). Junto a la Cruz de Jesús estaba su Madre, María. Jesús, viendo a su madre y al discípulo a quien amaba, le dice a su madre: "Mujer, ahí tienes a tu hijo". Podemos detenemos en esta mirada de Jesús ... muriendo, en plena agonía. Siempre pensando en los demás ... no quiere que su madre se quede sola. Mirada cariñosa a su madre de un hijo adulto.
5. Negaciones de Pedro (Lc 22,61...) Pedro, el gran amigo, por miedo le niega tres veces." Al salir, el Señor se volvió y miró a Pedro. y saliendo fuera, lloró amargamente. Muchas veces se ha fijado en Pedro: al comienzo, en el Jordán. Cuando le constituye jefe de la Iglesia (tú eres Pedro y sobre esta piedra ...), en el monte Tabor, en la playa ... Pedro, ¿me amas más que estos ...? Pero aquella mirada de Jesús transforma a Pedro.
6. Mirada a la mujer adúltera, mirada limpia y constructiva. "Yo tampoco te condeno, vete en paz" (Jn 8,1-11).
7. Mirada al paralítico de la piscina ... lo que a Jesús le sale es curar, sanar, liberar. Miradas a tantos enfermos (Jn 9, 1-20).
8. Mirada cariñosa a los niños: "Dejen que los niños se acerquen a mí". Los niños son muy inteligentes y solamente se acercan a las personas que les ofrecen cariño (Mc10,13-16).
9. Mirada al ciego Bartimeo... cuando el ciego abre los ojos y lo primero que encuentra es la cara de Jesús (Mc 10,46-52).



10. Para bendecir y rogar al Padre: "Entonces mandó a la gente recostarse sobre la hierba; y tomando los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, bendijo, y partió y dio los panes a los discípulos, y los discípulos a la multitud". (Mt 14,19)

Preguntas para la reflexión personal:



- * ¿Le abro la puerta de mi vida a Dios? ¿Estoy excesivamente cerrado sobre mí mismo?
- * ¿Me siento yo también mirado por Jesús? ¿Con cuál de sus miradas creo que me mira?
- * ¿Qué sentimientos provoca en mí? ¿Cómo me siento ante su mirada?
- * ¿Cómo era la mirada de Jesús? ¿Qué ocasionaba en los demás?
- * Si comparas la mirada de Jesús con tu mirada ¿qué echas de menos en ella? ¿Y qué echas de más?
- * ¿Qué sentimientos provoca en ti la contemplación de la Pasión de Cristo?



Para acabar orando...



El Salmo 138, al modo de Dios

Yo te sondeo y
te conozco,
y tal y como eres,
te quiero.
Sé lo que haces,
cuando te sientas
o te levantas,
cuando ríes o lloras,
cuando estás feliz
o cuando huyes.
De lejos comprendo
tus pensamientos,
y sé distinguir tu camino
y tu descanso.
Todas tus sendas
me son familiares.
Antes de que digas nada
yo ya sé lo que
vas a decir.
Te envuelvo con
mi presencia,
que es cuidado,
estoy detrás y delante,
en tu pasado
y en tu futuro,
te rodeo.
Te entiendo más de lo que
tú puedes entenderte,
más de lo que tú abarcas.
¿Dónde irás lejos de mí?
¿Dónde vas a esconderte

de mí?
Si subes a lo alto,
allí estoy.
Si te sumerges
en un abismo,
allí me encuentras.
Si vuelas hasta el margen
de la aurora
o emigras hasta
el confín del mar,
allí te alcanzarán
mis manos,
convertidas en caricia
y en abrazo.

